



## Capítulo 1128

### Pagoda de la Espada

Yuan aceptó la llave de plata poco después. Aunque la recompensa pudiera parecer insignificante a simple vista, era evidente que tenía un significado oculto.

Por supuesto, Yuan vio las Nueve Espadas Supremas como la verdadera recompensa por esta prueba, por lo que no pensó demasiado en ello.

Una vez que los espectadores estuvieron seguros de que el juicio había terminado, comenzaron a congregarse alrededor de Yuan.

"Joven Señor, ¿podría decirme su nombre, por favor?"

"¿A qué familia perteneces, joven maestro?"

«¡Por favor, aléjense de mi amigo! ¿No han visto su prueba? ¡Fuera, fuera!». Tian Yanyu se apresuró a acercarse y comenzó a ahuyentar a la multitud.

"¿Estás bien?" Entonces le preguntó.

-Sí, estoy bien. Él asintió.

"¿En serio? Parece que tus heridas ya no sanan...", dijo Tian Yanyu, mientras observaba su cuerpo semidesnudo y ensangrentado.

<Debido al Qi de Espada persistente en tus heridas, tu regeneración se ha ralentizado mucho>

—Se curará solo con el tiempo, y no es tan grave como parece, lo prometo —dijo Yuan con una sonrisa.

¡Oigan! ¡Algo anda mal con la Prueba de las Nueve Espadas! ¡No está restaurando el daño! ¡Ya debería haber empezado! —gritó alguien de repente.

Normalmente, incluso si toda la plataforma desapareciera, la Prueba de las Nueve Espadas restauraría todo el daño infligido a la tierra después de cada desafío.

"¿Quizás se ralentizó debido a la gran destrucción? El daño esta vez es incomparablemente grande", dijo alguien.



"Eso tiene sentido. Démosle algo de tiempo."

Sin que estas personas y el mundo lo supieran, Yuan se convertiría en la última persona en participar en la Prueba de las Nueve Espadas, porque nunca se reparó a sí misma, sin importar cuánto tiempo pasara, ya que ya no tenía una razón para existir.

"Muy bien, vayamos a nuestro próximo destino: la Pagoda de la Espada", dijo Yuan.

"¿En serio? Al menos deberías limpiarte antes de ir a ningún lado", dijo Tian Suyin con el ceño ligeramente fruncido.

"Me limpiaré mientras vamos para allá, cuando encontremos agua".

Así, Yuan abandonó la escena poco después, con Tian Yanyu y Tian Suyin siguiéndolo desde atrás.

Algunas de las personas que estaban allí intentaron seguirlo, pero rápidamente se dieron por vencidos, después de recibir una mirada amenazante de Yuan.

De camino a la Pagoda de la Espada, Yuan se detuvo en un río para lavar rápidamente su cuerpo manchado de sangre.

"¿De verdad estás mirando a un hombre que se lava? ¿Cuándo te convertiste en una pervertida?", regañó Tian Suyin a Tian Yanyu al notar que su hija miraba a Yuan en el río.

¡Cállate! ¿Quién lo está mirando? ¡Lo miré un segundo porque vi que su cuerpo se había curado de los cortes de espada! —tartamudeó mientras defendía su honor.

Tian Suyin no pudo evitar mirar también, después de escuchar las palabras de su hija.

Tienes razón. Aunque aún quedan algunos cortes de espada, la mayoría han desaparecido. Solo han pasado dos días desde entonces, y tampoco lo vi consumir ningún tesoro de recuperación durante este tiempo. O tiene una técnica poderosa o una constitución celestial.

"Probablemente sea de una constitución celestial. Después de todo, sería extraño que alguien tan talentoso como él no tuviera un físico único...", dijo Tian Yanyu.



—Dijo que no es de los cielos superiores. ¿Le crees? —preguntó de repente Tian Suyin.

"¿Importa de dónde viene?" Tian Yanyu levantó una ceja.

"..." Tian Suyin no pudo responder su pregunta.

"Entiendo por qué dudas de él, pero ya debería haber demostrado ser confiable, especialmente después de todo lo que ha hecho por nosotros".

En realidad, eso solo me hace sospechar más. No puedo entender sus intenciones, ni por asomo... Cuanto más lo pienso, más lo cuestiono y más desconfío.

—Entonces deja de pensar en ello. En cuanto lo hagas, te sentirás mucho mejor, igual que yo. —Tian Yanyu se encogió de hombros.

Ella también dudó de las intenciones de Yuan antes, pero desde entonces dejó de importarle.

—Disculpad la espera. Estoy listo para continuar. —Yuan se acercó a ellas un momento después.

Las mujeres se giraron para ver a Yuan, vistiendo un nuevo conjunto de túnicas y sus ojos se abrieron con sorpresa, después de ver cuán llamativas eran sus nuevas ropas, en comparación con sus ropas anteriores.

"¿E-eres de verdad de la realeza?" Tian Yanyu no pudo evitar preguntarle tras ver su Túnica de Dragón Dorado, con el rostro enrojecido.

—No, este par de túnicas me las regaló un amigo. Normalmente no las uso porque son muy llamativas, pero como son muy resistentes y no se rompen fácilmente, decidí usarlas. Al fin y al cabo, no quiero cambiarme de ropa después de cada desafío —dijo Yuan con una sonrisa.

"¿Hm? ¿Estás bien, Mayor?" Yuan miró a Tian Suyin, quien se mordía los labios, como si estuviera sufriendo algo.

—No te sonrojes. No te sonrojes. No te sonrojes. Soy una mujer casada. Soy una mujer casada. Soy una... —Tian Suyin lloraba repetidamente para sus adentros, mientras asentía en silencio.

"Entonces vámonos."



Después de otros tres días, llegaron a la Pagoda de la Espada.

La Pagoda de la Espada parecía una espada enorme clavada en el suelo desde lejos, pero si uno se acercaba lo suficiente, podría ver que en realidad era una pagoda con una gran espada clavada en el centro, casi como un pincho.

Había cientos, si no miles, de personas reunidas afuera de la Pagoda de la Espada en ese momento.

"Hay mucha gente aquí..." murmuró Tian Yanyu cuando vio la multitud allí.

"Bueno, solo diez personas pueden desafiar la Pagoda de la Espada a la vez, y cada una tarda un promedio de treinta minutos en completarla, así que puedes imaginarte por qué hay tanta gente aquí", dijo Tian Suyin.

"Esperen... ¿Así que todos aquí esperan para entrar a la Pagoda de la Espada? Esto tardará una eternidad si esperamos nuestro turno. ¿Hay alguna manera de entrar antes?", preguntó Yuan.

Hay dos maneras de saltarse la fila: o pagas a los que están al frente para ocupar su lugar o te abres paso a la fuerza. Al fin y al cabo, aquí no hay cola de verdad. Los más fuertes irán primero, mientras que los más débiles irán últimos. Así funciona este lugar —explicó Tian Suyin.